

José Gallego

Dibujos Transitivos

Exposición temporal

Organización y Producción:	MAS Museo de Arte de Santander
Colaboración:	Fundación Caja Cantabria
Contenido:	Instalación compuesta por 80 dibujos realizados al grafito sobre papel, de 21 x 29,7 cm, llevados a cabo entre 2010 y 2024
Dirección:	Salvador Carretero
Coordinación y Conservación:	Ruth Méndez.
Registro y restauración:	Belén Lahoz
Administración:	Maximina de Abajo
Textos Catálogo:	Enric Mira y Pedro Medina Reinón
Lugar:	MAS EspacioMeBAS
Fechas:	Del 25 de octubre de 2024 al 15 de enero de 2025.
Horario:	
L a S:	Mañanas de 10:00 a 13:00 Tardes de 17:30 a 21:00
D y Festivos:	de 11:00 a 13:30
L:	cerrado
Actividad:	José Gallego martes 3 de diciembre de 2024 Visita Guiada a las 11:30 Espacio Interior a las 19:30 h.
Más información:	www.museosantandermas.es



Dibujos Transitivos

Por José Gallego

Con este trabajo trato de acercarme a una época muy importante en mi formación y, hoy aún más, para la alimentación de mi alma artística.

Traigo los rostros trastocados de algunos de los artistas que hicieron posible una época, el Manierismo y el Barroco, en la que se manejaron nuevos géneros y nuevas técnicas de la pintura, mientras se gestaba la individualidad moderna.

Conocía su admirado y maravilloso legado pictórico, pero de muchos de sus protagonistas no había percibido su rostro, tampoco su mirada. La idea de ahondar en este vacío empezó hace un tiempo, cuando paseando por el Museo San Pio V de Valencia me encontré frente al autorretrato de Velázquez. Allí, nervioso, comencé a tomar unas notas, pero su mirada me persiguió durante muchos días – aún me persigue todavía –. Al poco tiempo, estando con mi hija en la Galería Nacional de Londres, nos topamos con las miradas de Murillo y Fabritius. Había tranquilidad en el intercambio con Murillo, mientras que Fabritius parecía haber sonreído al anterior visitante. De una forma distinta, una tarde de las primeras del otoño, recordé la colección de sellos que después de cenar ordenaba ayudando a mi padre, en especial un sello con la efigie de El Españoleto. Y mucho tiempo atrás, en los anaqueles de la librería Michelena de Pontevedra, apretado entre otros amigos, estaba John Ashbery que, hablando de Parmigianino, me decía: "hay en esa mirada fija una combinación de ternura, diversión y pesar". Y así fueron surgiendo y almacenándose en mi memoria estas y otras miradas.

Este rimero de sensaciones, que de relatarse no parecía tener sentido, o no podría expresarse en todos sus matices, lo plasmo mejor dibujando, y aquí están los resultados de estos sueños y remembranzas, que hoy deseo compartir con ustedes.



Sofonisba Anguissola
Rembrandt Harmenszoon van Rijn

Dibujos de tiempo estético propio (extracto texto catálogo)

Por Enric Mira

Hubo una época en la que se consideraba que el dibujo no tenía otro papel que actuar como momento preparativo en el proceso de producción artística, como boceto o proyecto de lo que sería la obra acabada. En paralelo, completaba su condición intermediaria formando parte del adiestramiento académico del artista en la adquisición de habilidades para imitar la realidad. Todavía hoy permanecen estas servidumbres, pero sin duda asumidas desde otra perspectiva. Fue en los comienzos del Renacimiento cuando el dibujo se convirtió en una herramienta de carácter cognoscitivo y compositivo, al servicio de una representación ambiciosamente naturalista en el estudio de la anatomía humana y la creación de la perspectiva lineal. Desde entonces, se han ido dando los pasos para superar su mero papel instrumental y validar sus estrategias –creativa y conceptual– en el marco del arte moderno. Aunque en una posición en ocasiones difuminada por la sombra de otras disciplinas, el dibujo consolida en nuestros días su reconocimiento como forma artística autónoma, con su historia y cualidades estéticas propias, basadas en la concisión de su instrumental y la economía de su repertorio sígnico de trazos y sombreados. (...).

En la exposición que acoge el MAS, José Gallego presenta una extensa serie de dibujos ejecutados con brillante destreza a partir de una selección de autorretratos de la pintura de los siglos XVI y XVII. Desde Tiziano hasta José Ibarra, contando con Sánchez Coello, Tintoretto, Lavinia Fontana, Rembrandt, Murillo, Clara Peters, Van Dyck, Velázquez o Bernini, junto a muchos otros nombres destacados y otros menos conocidos.

En la dramaturgia del autorretrato pictórico el artista se coloca frente a sí mismo sirviéndose de un espejo o de una superficie reflectante, cuya imagen invertida el pintor recompone sobre el lienzo. Entre los cuadros escogidos por Gallego para sus dibujos, el de Johannes Gampp (1626-1728) nos muestra al artista de espaldas, a su izquierda el espejo que refleja su rostro, a la derecha el lienzo sobre el que está trazado su autorretrato. Los momentos imbricados en la ejecución del mismo aparecen enlazados en una puesta en escena en la que el pintor se representa en tres apariciones distintas pero simultáneas. Un manierista como Parmigianino (1503-1540) se retrata reflejado en un espejo convexo, pintándose no sobre la superficie plana del cuadro sino sobre media esfera de madera con el fin de recrear la anamorfosis especular. Clara Peeters (1594-c.1620), en cambio, lo hace en el discreto, casi oculto, brillo de su rostro sobre la tapa metálica de una bellarmina en la composición de un bodegón.

Un autorretrato es la imagen que, intencionadamente, el artista quiere ofrecer de sí mismo, con su pose y el *atrezzo* que lo envuelve. Su presencia como autoafirmación se liquida a partir de una apariencia especular. Es la imagen de una imagen. Una imagen que se infiere de otra imagen. El cuadro es la representación de la presencia fugaz en la que el pintor se mira para darse a ver. Sin duda, en buena parte de aquella época, plegada al impulso del barroco, los artistas eran conscientes del artificio de la pintura y de la *vanitas* que empapaba sus cuadros. En el proceso de construcción del autorretrato, el espejo deja de ser un dispositivo transparente para verse enturbiado por capas de significado que el propio artista impone consciente o inconscientemente. La mirada hacía sí –no siempre introspectiva–

se vuelca hacia fuera: viéndose a sí mismo, el artista nos mira a nosotros y al mundo. Y a la vez, en un encuentro de imposible sincronía, miramos al pintor con la misma mirada con la que él se vio. El autorretrato lo deja, así, expuesto a los demás, en la confianza de ser reconocido en la legitimidad de su autoría.

Tal vez, pueda producir cierto desconcierto este traer a nuestro tiempo, por medio del dibujo, unos autorretratos de siglos anteriores. De acuerdo con el filósofo e historiador del arte Georges Didi-Huberman, el pasado no es una época encapsulada, desgajada del presente. El modo en que conocemos las obras históricas puede servir para transformar el presente y, a la inversa, permite iluminar el pasado. La presencia –y persistencia– fenomenológica de las obras de arte las faculta para desafiar el tiempo y, a su manera, sustraerse a su marco histórico original. En este sentido, José Gallego no se enfrenta a los autorretratos pictóricos como imágenes fosilizadas por el abismo del tiempo, sino como obras cuya facticidad plástica –cifrada en su técnica y composición– le interpelan para su reinterpretación, para ofrecer su personal visión como forma de actualizarlas, confiriéndoles otro estar en el presente. “No puedo desoír los rumores del pasado en los que descansa mi alma artística”, escribe nuestro autor en las anotaciones que le acompañan durante la realización de estos dibujos. Y añade, “solo somos el nombre que damos a nuestro pasado”. Las obras de arte no son un depósito fijo de conocimiento, de estética o de historia, sino una variabilidad por la que pueden modular múltiples respuestas a través del tiempo desde el momento de su creación. (...).

Cuando José Gallego se hace cargo de esta galería de autorretratos mediante lenguaje del dibujo está, en cierto modo, reconectando con los principios de esa estética reflexiva presentes en su pintura. O, dicho con otras palabras, está prosiguiendo con una idea de lo artístico que no tiene que ver tanto con las apariencias de la realidad objetiva y las sombras de la subjetividad como con la imagen artística misma, con sus límites y, por tanto, con su viabilidad como ilusión, representación o código. Ciertamente, el planteamiento del cuadro dentro del cuadro–que articula un doble nivel de (meta)significación y (auto)referencia– está contenido en la propia concepción del autorretrato, haciéndose explícito en numerosas piezas en las que el artista se retrata en el momento de pintar. Artemisa Gentileschi (1593-1653), en un inusual escorzo, se plasma mientras comienza a dar las primeras pinceladas sobre el lienzo, sin que sepamos si es el cuadro que vemos u otro. Annibale Carracci (1560-1609) pinta su propio autorretrato ya pintado sobre un caballete que, como un eco, es la imagen de un reflejo que antes lo ha sido de otro reflejo. O Sofonisba Anguissola (1535-1625) quien representa también su imagen en un cuadro, pero en esta ocasión el que de ella pinta su maestro Bernardino Campi: autorretrato a través del retrato de otro. Mientras que Vicente Carducho (1576/78-1638), por su parte, incorpora una dimensión intelectual a su condición de pintor, al representarse escribiendo su libro *Defensa de la pintura*.

Si en sus cuadros José Gallego ha articulado un quiasma entre la visión del artista y la mirada de los objetos, entre el acceso al interior del cuadro y el reflejo del mundo exterior, el impulso de ver que transmite en estos dibujos sutura la hendidura abierta entre la experiencia de las obras del pasado y las polaridades que perforan las flexiones de todo lenguaje plástico: ausencia y corporeidad, realidad e ilusión o visión y mirada. Gallego es consecuente con las incertidumbres del proceso creativo y del

lugar del artista en él, de la fragilidad que cercena la construcción de significado, pero se aferra a la impronta estética de la percepción como una fenomenología experiencial, ya sea de objetos o de obras de arte, en la convicción de que el cometido que asumió en su pintura, y ahora en sus dibujos, abre otras posibilidades de creación artística.



Arcangela Paladini
Peter Paul Rubens

Mirándose en el espejo de la historia (extracto texto catálogo)

Por Pedro Medina Reinón

Dos son los principales retos que un pintor debe afrontar a lo largo de su vida: realizar un monocromo, expresando lo máximo con lo mínimo, y versionar aquellos maestros que le han marcado en su vida. Tras años de honda abstracción, en su propuesta para el MAS de Santander José Gallego ha decidido volver a la figuración, con maestría y valentía, para atreverse a superar el segundo de estos desafíos.

Es evidente que abordar una tarea de este tipo implica un ejercicio de análisis de las propias fuentes y, sobre todo, un confrontarse con la historia, igual que ya hicieron tantos otros de muy diversas maneras; por citar un ejemplo, las numerosas versiones que Picasso realizó de *Las Meninas* y de *Le Déjeuner sur l'herbe*, entre otras obras, con el consiguiente homenaje a Velázquez y a Manet.

No obstante, más allá de la reverencia implícita en estos homenajes, otras pueden ser las intenciones, como cuando Gillo Dorfles reivindicó, una “apología de la versión”, puesto que cada una de ellas establece «nuevas relaciones entre obra y espacio circundante, lo que plantea más posibilidades expresivas e interpretativas en torno a la reinterpretación que la versión hace del original; una cara más para una nueva metamorfosis». Se trata, pues, de un reconocimiento gnoseológico de la versión como medio de estudio.

Así, del tributo a la crítica –como ocurre en muchos casos de apropiación y descontextualización artísticas, cuyas vertientes han explorado irónica y conceptualmente autores como Marcel Duchamp o mostrado exposiciones como *El arte dentro del Arte* (2003)–, pasando por el uso de estilos históricos para investirse con las características de un pasado glorioso –como hacía el fascismo italiano en su arquitectura y puestas en escena con ecos del Imperio Romano–, son muchas las facetas prácticas y ontológicas que se pueden derivar de la versión, si bien todas ellas abren un diálogo dinámico con el pasado.

José Gallego da una vuelta de tuerca a una disposición con frecuencia presente en su obra: de sus personales barnices a la exposición actual, se ha caracterizado por un planteamiento reflexivo en torno a la representación pictórica y la percepción de la realidad. Ahora lo aborda dibujando una serie de autorretratos de los siglos XVI y XVII, con un asombroso nivel de detalle, siempre fiel al original. La historia aparece entonces como un espejo en el que reconocerse y en el que estudiar diversas facetas de la condición humana, reflejando la propia identidad a través de sus elecciones, pero también el interés por unas obras que iluminan desde la tradición a cualquiera de nosotros.

Por tanto, se podría decir que encuentra en esta serie la familiaridad de la historia, convirtiendo la elección de los modelos en un *ethos* que lo compromete, pues se reconoce dentro de una esplendorosa solidaridad histórica. Su mirada se transforma entonces en una lúcida perspectiva sobre la “historia” tanto en su vertiente temporal (lo sucedido) como narrativa (el modo en que los hechos son revelados). (...).

En este recorrido se va acentuando una invitación al espectador a explorar la complejidad de la identidad y la condición humana, siendo en el Barroco donde este aspecto adquiere mayor intensidad y donde José Gallego se ha detenido con más gusto. Por ello, no podía faltar uno de los autores más prolíficos en el género del autorretrato: Rembrandt, que realizó más de 40 a lo largo de su carrera. El que se presenta aquí no es el recién restaurado de los Uffizi, pintado poco antes de morir, sino el realizado alrededor de 1629, mucho más joven, que no disimula su genio. La elección de este año no es casual, porque coincide con el autorretrato de Jan Lievens (1629-1630) en el período en el que compartieron estudio y que dio lugar a las falsas atribuciones mencionadas. (...)

La galería de autorretratos de José Gallego va ganando, pues, en subjetividad y teatralidad a medida que pasan los años, sin embargo, ello no privilegia un momento concreto, incluso si su visión de la historia es “panorámica”, como la del Barroco, determinando lo que es digno de ser recordado. En efecto, los hechos nunca son datos que permiten estructurar una historia; son sucesos, situaciones, episodios que ayudan a imaginar la panorámica de conjunto.

Por otro lado, no hay que olvidar que, precisamente para ser significativo de su época, el autorretrato no sólo incluye al artista, sino que también es reflejado el ambiente en el que es realizada la obra – como recalca Gabriella Giannachi–. En efecto, las notas de José Gallego están repletas de descripciones de los cuadros originales por los que desfilan *memento mori*, naturalezas muertas, libros... y, sobre todo, los atributos que identifican al sujeto-objeto como pintor.

Sin embargo, la particularidad de la puesta en escena de esta colección de versiones es precisamente prescindir de todos estos elementos accesorios. Queda algún sombrero, algún collar y fragmentos de la vestimenta, pero lo principal es concentrar toda la atención en el rostro, acentuando el estudio psicológico de los protagonistas, pero también un hecho fundamental: la mayoría de los artistas nos devuelve la mirada, para remarcar la condición especular de la “historia” narrada.

En efecto, no hay que olvidar que todo autorretrato no es sólo autorrepresentación, sino que también supone la presencia de otro. Así, dentro del actual juego incierto de las apariencias, donde nadie es capaz de asegurar dónde reside la verdad, lo especular posibilita la reconstrucción personal de una tradición que otros momentos han nublado. Es ahora, una vez que se ha legitimado una mirada hacia el pasado, cuando la voz de la historia coincide con la del artista.

CV JOSÉ GALLEGO

Cosío, Cantabria. 1953

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, 1977

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

"*Juego*", Galería Puntal 2, Torrelavega.

Galería Center, Palma de Mallorca.

Galería Fúcares, Almagro.

Galería Pedro Pizarro, Málaga.

Galería Siboney, Santander.

Galería XXI, Madrid.

Galería Mácula, Alicante.

Galería Tomás March, Valencia.

Galería Rosa Hernández, Alicante.

Club Diario Levante, Valencia.

Galería dels Àngels, Barcelona.

Galería Bores & Mallo, Cáceres.

Galería Tomás March, Valencia.

Galería Alejandro Sales, Barcelona.

Colegio de Arquitectos de Málaga, Málaga.

Galería Carmen de la Calle. Jerez de la Frontera, Cádiz.

Galería Caracol. Valladolid.

Galería Carmen de la Calle. Madrid.

"Fragilidad de la luz" Museo de la Universidad de Alicante, MUA. Alicante.

Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria. MAS. Santander.

Palacio Gravina, Alicante.

Espacio Caja Burgos, Burgos.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

ARCO Madrid.

Art 18' 87, Basilea.

ART Cologne

F.A.C. Lisboa.

ART: Bruselas.

3ª Bienal Martínez Guerricabeitia Universidad de Valencia. Palacio de la Scala, Valencia. (Adquisición de obra)

Os paseos de Euclides", XXIV Bienal Internacional de Arte. Pontevedra.

"*Anys 90, Distancia Zero*", Centro de Arte Santa Mónica, Barcelona.

"*Tres artistas de la memoria*", Caves du Palais des Evêques, Saint-Lizier-Ariège, Francia.

Cegueses, Museu d' Art, Girona.

"*Tras la perdida de las colonias*," Itinerante. Cultural Center of Philippines, Manila, Filipinas. Museo de Arte de Ponce, Ponce, Puerto Rico. Parque Morro Cabaña, La Habana, Cuba. M.E.I.A.C. Badajoz.

"Figuraciones del norte," Itinerante. Centro de arte joven, Madrid. Museo de Bellas Artes de Asturias. Oviedo.
"Lo bello y lo triste", Galería Torreo Nascente da Cordoaria Nacional. Lisboa. Industrie-und Handelskammer, Frankfurt am Main.
Tabara internacionala de Pictura Monasterio Joan Casian. Arzobispado de Dobrogea. Rumania.
Festivalul International al Artelor Vizuale. Târgu Jiu. Gorj. Rumania.
UVT Art Center. Timisoara.
Palatul Culturii, Teodor Costescu. Drobeta-Turnu Severin.
5ª Bienal de Artes Plásticas Rafael Botí. Diputación de Córdoba. (Adquisición)
VII Premio Internacional de Pintura, Festivales de Navarra. (Adquisición)
Convocatoria de Artes Plásticas, Diputación de Alicante. (Adquisición)
Plástica Contemporánea, Vitoria-Arte-Gasteiz 97. (Adquisición)
Premio Francisco Zurbarán, Junta de Extremadura. (Adquisición)
VIII Certamen Internacional de Pintura de la CEC. (Adquisición)

MUSEOS Y COLECCIONES

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid.
Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria. MAS.
Museo de la Universidad de Alicante. MUA
Museo de Torrelaguna. Madrid
Museo de Bellas Artes Gravina. MUBAG. Alicante
Colección del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
Colección del Colegio de Arquitectos de Málaga.
Colección del Parlamento de Cantabria. Santander.
Colección de la Junta de Extremadura. Cáceres.
Colección Diario de Levante. Valencia.
Colección Ifema-Arco. Madrid.
Colección Martínez Guerricaveitia. Valencia.
Colección Norte. Gobierno de Cantabria.
Colección Saldañuela. Caja de Burgos. Burgos.
Colección Testimoni. Caixa de Pensions. Barcelona.
Colección Fondos de Arte Contemporáneo. Diputación de Cádiz.
Colección "Circa XX". Pilar Citoler.
Fundación Coca Cola.
Fundación de Artes Plásticas Rafael Botí. Diputación de Córdoba.
"La colección del Sur" Confederación de Empresarios provincia de Cádiz. CEC
Colección Monasterio Joan Casian. Dobrogea, Rumania.

BIBLIOGRAFÍA

Alberto G. Alegre

"Os paseos de Euclides". Catálogo de la 24 Bienal Internacional de Arte de Pontevedra 1996.

Luis Alonso

"Mi ojo me hunde y me rescata". Catálogo de Club Diario Levante, Valencia 1996.

Guillermo Balbona

"Entrevista con José Gallego". Diario Montañés. Santander 21 de Enero de 1996.

Javier Barón

"Figuraciones del norte". Catálogo de la exposición "Figuraciones del norte". 1999.

"En el curso del tiempo". Catálogo de la Galería Siboney. Santander 2000.

Juan Manuel Bonet:

"El mundo silente de José Gallego". ABC. Madrid, 22 de mayo 1992.

Fernando Castro.

"El ritual de la Transparencia". Catálogo de la Galería Bores & Mallo. Cáceres 1997.

"La estética de la ausencia y los reflejos de la memoria". Catálogo de la Lonja del Pescado de Alicante. Alicante 2005.

Enrique Castaños Ales.

"La figuración velada". Sur. Málaga. 30 de Octubre 1999.

Javier Díaz

"La llave de la escena". Catálogo del Espacio Cajaburgos Burgos.1993. "Forma y sentimiento en la pintura de José Gallego" Atlántica, nº 16, Revista de las artes del Centro Atlántico de Arte Moderno. Las Palmas de Gran Canarias, Primavera 1997.

Carlota Dougall

"Las preguntas de un extranjero". Catálogo de la Galería Siboney. Santander 1993.

Catálogo, Anys 90, Distància Zero. Centre d'Art Santa Mònica. Barcelona 1994.

Teresa Gómez

"Cartografías del silencio". Catálogo del Palacio Gravina. Alicante 1992.

"Laberintos nebulosos, bailes entre ausencias y huellas de un acaso."

Catálogo de la Feria de ARCO'92. Galería Siboney. Madrid 1992

"El mar de la ambigüedad". Catálogo de la Galería Siboney. Santander 1993.

Enrique Juncosa

"A la caza del Instante" El País. Madrid 5 de Octubre de 1996.

Marta Mantecón

"José Gallego". Catálogo "Templo de sueños", Centro de Estudios Lebeniegos, Potes. Cantabria.

Carlos D. Marco

"En la silenciosa oscuridad". Diario Levante. Valencia, 5 de marzo.1993.

"Artificios de José Gallego." A.B.C. Madrid, 10 de Octubre de 1997.

Héctor Márquez

"José Gallego." Arte y Parte. nº 23. Santander 1999.

Enric Mira Pastor

"Con el alma de la materia es suficiente para saber: una arqueología de lo estético en las esculturas de José Gallego".

Catálogo "Fragilidad de la luz", Museo de la Universidad de Alicante. MUA. Alicante 2015.

José Piqueras Moreno

"José Gallego. La cita exacta con la luz y la materia". Catálogo "Fragilidad la luz" Museo de la Universidad de Alicante. MUA. Alicante 2015

Javier Rubio Nombrot

"José Gallego". ABC Madrid. 29 de Mayo de 2004.

"Visión y artificio". Catálogo de la Galería Siboney. Santander 2005.

Juan Bautista Peiró

"En la frontera creativa de la figuración y la abstracción." Levante. Valencia, 26 de septiembre de 1997.

David Pérez

"Tres artistas de la memoria". Catálogo de Caves du Palais des Evéques, Saint-Lizier-Ariège 1996.

"En la cercanía de la memoria". Cimal, nº 47. Valencia 1996.

Pedro Pizarro.

Catálogo del Colegio de Arquitectos de Málaga. Málaga 1999.

Kevin Power

" José Gallego/ Kevin Power: Conversación dentro, encima, alrededor del lugar". Catálogo del Museo de Bellas Artes. Santander. 1995.

Gabriel Rodríguez

"José Gallego"

Catálogo "Lo bello y lo triste". Galería Torreao Nascente da Cordoaria Nacional, Lisboa.

Julián Rodríguez

"El lugar de la pintura". El periódico Extremadura. Cáceres, 29 de Julio de 1997.

Javier Romero Vera

"La luz del tiempo". Catálogo de la Lonja del pescado de Alicante. Alicante
2005

África Vidal:

"La pintura de la pintura, pintar sobre la pintura" Catálogo de la Galería Siboney. Santander 1989.

"Saturno o la fuerza de la entropía." Canelobre, nº 16. Revista del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante 1989.

"¿Que es crear?" Canelobre, Revista del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante 1990.

Catálogo de la Galería Siboney. 1991

CORTOMETRAJES

"José Gallego"

"Fragilidad de la Luz"

Realización: Mariló Berenguer Ros.

Producción: Universidad de Alicante.

Alicante 2015.

Documental: "Desde el molde del estudio".

Realización: Manuel Romero Quinto y Lluna Gallego Segrelles.

Producción: Redram Audiovisual.

Valverde 2015